



El papel del veterinario avícola en el año 2004

• Kim Murphy
• World Poultry, 10, 8, 94
•

¿Estará el veterinario avícola en el futuro implicado en las enfermedades de las aves? ¿O se encargará principalmente de aconsejar a los productores sobre la prevención de dichas enfermedades, controlando al mismo tiempo canales y huevos al final del proceso de producción?

Esta colaboración ha sido seleccionada entre los mejores artículos escritos por los estudiantes DVM de la Universidad de Guelph, Ontario -Canadá-, sobre el futuro de la medicina veterinaria dentro de la industria avícola. El artículo recibió la nota más alta gracias a su contenido y a su amplia visión sobre la industria en el mundo.

Para hacer cualquier predicción sobre el papel que jugarán los veterinarios en la industria avícola dentro de 10 años, es necesario considerar los cambios de dicho sector. Históricamente, la industria avícola siempre ha estado dividida en dos sectores: la producción de carne y la de huevos. Los animales son alimentados y seleccionados según su capacidad para producir un producto específico. El comercio de la carne de ave ha prosperado gracias a los cambios en el estilo de vida del consumidor, cambios que continuarán en el futuro, no sólo en los países desarrollados sino en todo el mundo. El comercio de huevos ha experimentado una estabilización, pero gracias a la creciente demanda de los consumidores de ovoproductos, y con la llegada de tecnología y genética, habría dos oportunidades adicionales también en ese campo.

“Selecciones Avícolas reproduce a continuación un excelente trabajo sobre el futuro de la medicina veterinaria dentro de la industria avícola, y recomienda su lectura a todos aquellos veterinarios que se hayan especializado en avicultura o lo estén considerando”.

■ Colaboración con los productores

En cualquier tipo de producción el trabajo del veterinario es de colaborar con los productores con el fin de aplicar las técnicas de sanidad y de manejo más adecuadas, para mantener o aumentar la productividad y minimizar los costes. El ideal es conseguir el máximo margen de beneficio sin comprometer los niveles normales de calidad y producción.

Hoy en día los veterinarios que trabajan en la producción avícola tienden a disminuir en número y a especializarse relativamente. Es probable que en los próximos diez años, ya que el sector avícola está avanzando mucho en cuanto a tecnología, genética y cantidades producidas, la naturaleza discreta del veterinario de aves llegue a ser más pronunciada. La importancia de los futuros veterinarios de aves se desplaza hacia dos áreas principales: investigación y gestión, teniendo ambas amplias aplicaciones en la industria avícola. Por

consiguiente, puesto que la industria avícola evoluciona, el mundo veterinario evolucionará paralelamente para proporcionar a los productores los servicios necesarios con el fin de mejorar la eficacia de la producción.

■ Complementario

En cualquier tentativa de investigación dentro de la industria avícola, la principal ventaja de la implicación veterinaria en el futuro será la capa-

• La importancia de los
• futuros veterinarios
• de aves se desplaza
• hacia dos áreas
• principales:
• investigación y gestión

ciudad de complementar la ciencia con los aspectos prácticos de la producción. Para conseguir un verdadero éxito, el veterinario del futuro tendrá que ser más que un médico. Más bien, él/ella tendrá que ser un especialista y un generalista -una profesión integrante, capaz de combinar los conocimientos médicos altamente especializados con los aspectos de producción, gestión, ecología y marketing. Así, y sin olvidar los primeros periodos de investigación, será posible ahorrar mucho tiempo, energía y dinero, al realizar específicamente lo que quiere el productor. Gracias a la creciente privatización, los productores y la misma industria pagarán por la investigación y el tener veterinarios íntimamente relacionados en todos los niveles de investigación tendrá un sentido económico.

■ Situación en investigación

El deseo de la industria avícola de aumentar la productividad necesita de la investigación. Al menos cuatro áreas principales pueden identificarse como «áreas críticas» que podrán afectar a los veterinarios avícolas: la alimentación, el control de enfermedades, el comportamiento/bienestar y la genética.

Sin duda los veterinarios ya actúan en algunos de estos campos, pero su participación continuará y se hará más precisa en el futuro.

Constantemente se realizan pruebas y modificaciones de las raciones con el fin de mejorar el rendimiento de los alimentos y disminuir el coste de los piensos. Es más, en los países desarrollados, como los cereales utilizados como componentes de los alimentos representan una proporción significativa del total, las futuras áreas de investigación deberán incluir, en consecuencia, la búsqueda de posibles alternativas para los mismos como componentes de las raciones para las aves y otros animales. En cualquier caso, los veterinarios que posean conocimientos específicos sobre los sistemas avícolas serán de un valor inestimable por la familiaridad con las vías metabólicas y bioquímicas específicas de las aves,

la complejidad de la nutrición y los aspectos prácticos de la industria avícola como un todo.

■ Control de las enfermedades

Actualmente dentro del manejo avícola el control de las enfermedades a gran escala ya constituye una prioridad máxima y aún lo será más en los próximos años. El control de las enfermedades en este contexto incluye los agentes patógenos que tienen

● La prevención de enfermedades es un área que se identifica con la participación del veterinario

unos efectos negativos para la producción, así como las enfermedades que pueden transmitirse al consumidor a través de los productos avícolas. Por su naturaleza la prevención es un área que se identifica con la participación del veterinario, razón por la cual en los próximos años el especialista en avicultura trabajará cada vez más en colaboración con las compañías farmacéuticas para desarrollar campañas de profilaxis, protocolos de erradicación y vacunas, a través de pruebas médicas y modificaciones estructurales.

Un área importante en la que disminuirá la participación de los veterinarios será en la inspección de la carne, llevándose a cabo la inspección post-mortem a lo largo del proceso. Actualmente las limitaciones humanas determinan la rapidez del proceso, pero dentro de 10 años habrá tal tecnología que los ordenadores serán capaces de controlar las canales y registrar los posibles problemas para una posterior inspección veterinaria detallada.

■ Problemas de bienestar

Recientemente la conciencia pública sobre los problemas relativos al medio ambiente y al bienestar de los animales ha crecido y la industria avícola, en su afán de satisfacer la demanda del público, tendrá que seguir considerando estos temas en la próxima década. Esto será llevado a cabo, en parte, gracias a los continuados estudios sobre el comportamiento de las aves, donde se modifican las condiciones de alojamiento y se observan sus efectos sobre el mismo. Los veterinarios especializados en avicultura serán particularmente competentes y estarán bien cualificados para dirigir esos estudios de comportamiento. Además, en la opinión pública, su participación da credibilidad a tales acciones, consideradas como el deber de estos profesionales.

Actualmente se están llevando a cabo importantes investigaciones en el campo de la genética. La simple manipulación genética, como el caso de la selección, ha sido utilizada en la



producción animal a lo largo de la historia. Hoy en día muchas de las tecnologías empleadas en genética molecular se usan en la industria avícola para mejorar la producción. Hacia el año 2004, muchas de las secuencias promotoras y reguladoras en las aves habrán sido identificadas, los animales transgénicos y los clones podrán ser algo corriente y será posible utilizar las aves para producir otros productos proteicos en grandes cantidades. Para que este progreso

(Continúa en pag. 33)